



Capítulo 991: La Caída de Falcon Scott (9)



Sunny encontró el Rhino sin ningún problema, ya que estaba estacionado cerca del cuartel militar. Pasar la aguja del Diablo Corrupto a través de la escotilla principal había resultado más difícil de lo que esperaba, por lo que terminó subiendo al techo del APC y bajándolo por la escotilla superior.

Sin embargo, finalmente se encontró dentro del interior oscuro y silencioso de la máquina dormida. Fue un poco extraño ver el Rhino tan vacío... pero no tan desagradable. Con todo el APC para él solo, Sunny sintió que podía relajarse y se quitó la máscara de comandante confiado que se veía obligado a usar frente a la mayoría de la gente estos días.

"Ah... ¡esa maldita cosa es tan pesada!"

Arrastró la aguja hasta la armería, la dejó caer al suelo y regresó al salón para darse una ducha rápida. Luego, sintiéndose fresco y rejuvenecido, aunque un poco somnoliento, convocó a Endless Spring, se dejó caer en un sofá y levantó los pies, usando la Silla Sombra como taburete.



Sunny tomó un sorbo de agua fría, luego desempacó con cuidado el sándwich y le dio un mordisco.

El sándwich, efectivamente, había sido hecho con amor. Fue realmente sabroso.

Agradeciendo mentalmente al generoso refugiado, Sunny disfrutó de su comida en paz. Esta noche iba a ser su última oportunidad de descansar, así que se aseguró de masticar lo más lentamente que pudo.

Sin embargo, muy pronto el sándwich se acabó y llegó el momento de ponerse a trabajar. Sunny cerró los ojos, suspiró y caminó hacia la parte trasera del vehículo. Allí, una pequeña pila de Recuerdos yacía sobre la mesa holográfica de la sala de mando. Sunny reunió algunos más, los arrojó en el montón y lo contó todo. Una pequeña mueca apareció en su rostro.

Sunny no sólo había estado vigilando la pared durante los últimos días. Después de llegar a Falcon Scott, que se había convertido en el centro de todo en el Centro Antártico, también había estado muy ocupado gastando todos sus puntos de contribución.

Conseguir buenos recuerdos fue difícil, pero afortunadamente, una vez más prefirió la cantidad a la calidad. Además, Sunny no tenía motivos para apegarse a los





canales oficiales: recibir cualquier cosa a través del sistema de solicitudes del ejército era un proceso difícil y lento, especialmente porque la red estaba inactiva la mayor parte del tiempo, por lo que simplemente intercambió sus puntos directamente con los soldados Despertados por los Recuerdos que les eran inútiles.

Incluso había contratado a algunos Durmientes de la caravana para que fueran sus recados, lo que hizo que todo el proceso fuera más rápido.

'... Aunque no lo suficientemente rápido.'

Sacudiendo la cabeza, Sunny dejó solo el montón de Recuerdos, despejó algo de espacio en la mesa y convocó dos armas. Uno de ellos era su viejo y leal tachi, Midnight Shard, y el otro era Morgan's Warbow.

Sunny se concentró por un momento, permitiendo que su mirada mirara a través de la superficie de los dos Recuerdos. El intrincado tapiz de hilos etéreos escondido en su interior era vasto y asombrosamente complicado. Ya podía sentir un atisbo de dolor de cabeza.

Sunny estaba tratando de hacer algo que nunca había hecho antes... algunas cosas, en realidad.

En primer lugar, quería recrear un encantamiento Ascendido, que era mucho, mucho más expansivo y complejo que los Despertados y Latentes que en su mayoría había copiado antes.

En segundo lugar, quería desmontar la estructura de un encantamiento particular en sus elementos básicos, luego modificar en gran medida uno de esos elementos y convertirlo en un encantamiento independiente propio.

Y por último, quería crear una Memoria funcional desde cero. Eso lo había hecho en muchas ocasiones antes, pero sólo de la forma más rudimentaria.

Los primeros dos pasos ya fueron bastante difíciles, pero fue el último el que se volvió inesperadamente problemático. Como descubrió Sunny, no todos los materiales tenían la capacidad de soportar encantamientos poderosos. Simplemente se desintegrarían bajo presión o serían destrozados por la esencia furiosa.

Necesitaba material refinado para crear una Memoria poderosa... de ahí la aguja de un Demonio Corrupto. Dado que Sunny planeaba usar fragmentos de alma trascendente, nada menos serviría.

En realidad, tampoco estaba seguro de si la aguja era lo suficientemente buena para sus propósitos. Pero fue su mejor apuesta.

Sunny estudió el tejido de hilos etéreos y, al mismo tiempo, tejió sus propios hilos de esencia; iba a necesitar muchos de ellos, así que no había tiempo que perder.





Los minutos pasaron tras los minutos, convirtiéndose en horas. Sunny continuó sentado inmóvil frente a los dos Recuerdos, con sólo los dedos de sus cuatro manos moviéndose en el aire.

Finalmente, su profunda concentración fue rota por el sonido de una llamada entrante. Sunny se demoró unos momentos y luego, lentamente, desvió la mirada hacia el comunicador.

Tan pronto como lo presionó, el rostro de Maestro Jet apareció en la pantalla. Estaba masticando un trozo de carne de monstruo asada, aparentemente muy hambrienta o con prisa por terminar su comida.

"Oye. ¿Cómo... ah... va tu proyecto paralelo?"

Sunny la miró con incredulidad.

"Ya va. Sería mejor si no me distrajeran llamadas inesperadas en medio de la noche, aunque... bueno, de todos modos. ¿Conseguiste lo que pedí?"

Simplemente tragó el último trozo de carne asada, se limpió el jugo de los labios y sonrió.

"Sí. Reuní todos los recuerdos que los miembros de mi cohorte no utilizan. De todos modos, ¿por qué los necesitas? Esa es una cantidad increíble de puntos de contribución para desperdiciar en un montón de baratijas de nivel uno".



Sunny sonrió por la comisura de su boca.

"Estoy pensando en regalárselos a una bella dama".

Una chispa de curiosidad brilló en los ojos de Jet.

"Oh... entonces será mejor que sea rápido. Si ella realmente es una dama, llegar a su dormitorio podría ser un asunto lento. Y todos podríamos estar muertos muy pronto..."

Sunny parpadeó.

"¿Qué? No, eso no fue lo que yo..."

Soul Reaper se rió.

"Dioses, Sunny, relájate. En cualquier caso, ¿estás preparada para mañana?"

Sunny la miró furiosa durante un par de momentos y luego se burló. "Sí, claro. Lo más preparado que puedo estar".

Jet tomó un sorbo de agua de su petaca, luego la cerró y volvió a sonreír.

Esta vez, su sonrisa parecía muy siniestra.





"Bueno, bien. Porque mañana llegó un poco temprano. Vaya a buscar a su cohorte, mayor Sunless".

...En el momento siguiente, las fuertes sirenas de la alarma de ataque aéreo aullaron inquietantemente por toda la ciudad, haciendo eco en las calles abarrotadas.

